

---

# «ILLES PER UN PACTE»

## Cuando la sociedad civil se levanta y habla

---

Marta Comas Sàbat\*

---

**Resumen:** En este artículo analizamos el papel de las familias en la movilización de la comunidad educativa de Islas Baleares durante el mandato del Partido Popular (2011-2015). El caso «Illes per un pacte» refleja la crisis política que vive el sistema político español, con la aparición de nuevas formas de participación y demandas. Y, en este sentido, nos facilita la identificación y el análisis de las condiciones sociales que permiten articular un activismo de amplia base social, como son: la legitimidad de un proceso abierto (2.0) de democracia deliberativa, que consigue formular un Pacto educativo; la desaparición de los actores tradicionales (sindicatos y partidos) de la escena; la prevalencia de lo común frente a particularismos; y el arraigo a los valores comunitarios, articulados con la reivindicación identitaria del catalán como lengua propia, como clave del éxito.

**Palabras-clave:** democracia deliberativa, participación de las familias, nuevos movimientos sociales, pacto educativo, lo común

### «ILLES PER UN PACTE»: WHEN CIVIL SOCIETY STANDS UP AND SPEAKS

**Abstract:** The article analyzes the role of the families in mobilizing the educational community of the Balearic Islands, during the term of the Popular Party (2011-2015). The case «Islands for a pact» reflects the political crisis of Spanish political system, with the appearance of new forms of participation and demands. And in this sense, it facilitates the identification and analysis of social conditions that allow articulating a broad-based activism, such as: the legitimacy of an open process (2.0) of deliberative democracy, that manages to formulate an education pact; the disappearance of the traditional actors (unions and parties) of the scene; the prevalence of the common against particularities; and the attachment to community values as key to success.

**Keywords:** deliberative democracy, family involvement, new social movements, educational pact, commons

---

\* Departamento de Sociología, Universidad Autònoma de Barcelona (Barcelona, España).

**«ILLES PER UN PACTE»: LORSQUE LA SOCIÉTÉ CIVILE SE LÈVE ET PARLE**

**Résumé:** Dans cet article, nous analysons le rôle des familles dans la mobilisation de la communauté éducative des Îles Baléares pendant la durée du Parti populaire (2011-2015). L'affaire «Îles par un pacte» reflète la crise politique dans le système politique espagnol, avec l'émergence de nouvelles formes de participation et nouvelles exigences. En cet sens, il facilite l'identification et l'analyse des conditions sociales qui permettent l'articulation d'un activisme à grande échelle, tels comme: la légitimité d'un processus ouvert (2.0) de démocratie délibérative, qui a facilité l'obtention d'un Pacte pour l'éducation; la disparition des acteurs traditionnels (syndicats et partis) de la scène; la prévalence du collectif front au particularisme; et l'attachement aux valeurs de la communauté sont des clés du succès.

**Mots-clés:** démocratie délibérative, participation de la famille, nouveaux mouvements sociaux, pacte éducatif, commun

**«ILLES PER UN PACTE»: QUANDO A SOCIEDADE CIVIL SE LEVANTA E FALA**

**Resumo:** O artigo analisa o papel das famílias na mobilização da comunidade educacional das Ilhas Baleares, durante a vigência do Partido Popular (2011-2015). O caso das «Illes per un pacte» reflete a crise política no sistema político espanhol, com o surgimento de novas formas de participação e demandas. E, neste sentido, facilita a identificação e análise das condições sociais que permitem articular um ativismo de base ampla, tais como: a legitimidade de um processo aberto (2.0) da democracia deliberativa, que facilita a obtenção de um Pacto da educação; o desaparecimento dos atores tradicionais (sindicatos e partidos) da cena; a prevalência do comum contra o particularismo; e o apego aos valores da comunidade, como chaves do sucesso.

**Palavras-chave:** democracia deliberativa, envolvimento da família, novos movimentos sociais, pacto educativo, comum

## 1. Introducción

En 2011, cuando la crisis económica en España lleva cuatro años mermando el nivel de vida de la ciudadanía, erosionando derechos y servicios básicos, estalla el movimiento 15M que, con el lema «no nos representan», suma al malestar de la precariedad el cuestionamiento del sistema democrático. Es el inicio de una desafección profunda hacia unos partidos políticos y unas instituciones democráticas relativamente jóvenes; la ciudadanía que había luchado por la democracia y la apertura de las instituciones durante la transición en los años 1970, se siente defraudada por unos gobernantes que no sólo no han sabido defender el estado del Bienestar, sino que la corrupción ha deslegitimado. Se observa una progresiva movilización ciudadana de sectores que hasta el momento se habían mantenido desmovilizados. Un buen ejemplo de ello

son las manifestaciones protagonizadas por el colectivo de familias de alumnos<sup>1</sup> en contra de la desinversión sostenida en educación<sup>2</sup> y de la promulgación de la nueva ley educativa LOMCE<sup>3</sup>, de claro corte centralista y neoliberal. Las familias se han movilizado en primer lugar para hacer frente a la depauperación de la enseñanza pública, pero acto seguido han avanzado en el plano ideológico, cuestionado el modelo de educación que el gobierno quería imponer, que en las comunidades autónomas con lengua propia chocaba también con los postulados españolistas.

En las islas Baleares<sup>4</sup> durante los cursos escolares 2013-2014 y 2014-2015, la comunidad educativa<sup>5</sup> se enfrenta a una situación de recortes, regresión pedagógica y ataque frontal al catalán como lengua vehicular de la enseñanza igual que otras regiones de España. En este caso, y de aquí su interés como caso de estudio, la defensa de la calidad de la educación pública rebasa el ámbito de los sindicatos de docentes o partidos políticos y adquiere un lugar preponderante en la agenda de federaciones de padres, asambleas de maestros, movimientos de renovación pedagógica y círculos culturales, que pasan de la indignación frontista a la capacidad colectiva de formular propuestas dirigidas al sistema político, consiguiendo introducir cambios políticos en un gobierno conservador. Se dejaría a un lado la lógica estéril del activismo negativo, atacado en la queja, para avanzar hacia un estadio propositivo (Crouch, 2004).

En el año 2011, en la Comunidad Autónoma de Baleares, tras un paréntesis de gobierno progresista (2007-2011), vuelve a ganar el Partido Popular (PP) por mayoría absoluta a pesar de los escándalos de corrupción que habían llevado a la cárcel a los anteriores mandatarios. El nuevo gobierno representa el ala más conservadora y centralista del PP, que ha centrado su ofensiva en contra del catalán en el campo educativo, generando así una reacción de protesta sin precedentes en las islas. Lejos de conseguir acallar el sentimiento catalanista y la movilización en pro de la educación pública de calidad, la agresión al sistema educativo es de tal magnitud que consigue articular movimientos sociales de composición y estructura muy diversa en

<sup>1</sup> Por ejemplo: Marea verde en Madrid, <http://mareaverdemadrid.blogspot.com.es>; Marea groga en Cataluña, <http://mareagroga.blogspot.com.es>. Plataformas activas desde marzo de 2012.

<sup>2</sup> Los presupuestos generales del Estado pasan de 2.998 millones de euros en 2011 (reducción del 8% sobre los presupuestos de 2010) a 1.944, 73 millones de euros en 2013 (reducción del 1,6% en relación a 2011) (Salvà, 2013).

<sup>3</sup> Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa, diciembre 2013.

<sup>4</sup> La comunidad autónoma de Baleares, dentro del Estado español, está formada por cuatro islas: Mallorca (la mayor), Menorca, Ibiza y Formentera (que en ocasiones se agrupan bajo el nombre de Pitiusas).

<sup>5</sup> Hablamos de comunidad educativa en el sentido que la define el artículo 19 de la Ley de educación de Cataluña (12/2009): está integrada por todas las personas y las instituciones que intervienen en el proceso educativo. Forman parte de ésta los alumnos, las familias, el profesorado, los profesionales de atención educativa, el personal de administración y servicios, la administración educativa, los entes locales y los agentes territoriales y sociales y las asociaciones que los representan, y también colegios profesionales del ámbito educativo, asociacionismo educativo, entidades deportivas escolares y los profesionales, empresas y entidades de tiempo libre y servicios educativos.

un frente común. A lo largo de dos cursos escolares la comunidad educativa se organiza tanto en el plano de la reivindicación como en el propositivo, llegando a formular una propuesta unitaria de modelo educativo en el *Pacto para la educación de Islas Baleares*.

El papel del sector «familias», que en Baleares no procedía de una tradición de asociacionismo tan consolidada como en otras regiones, ha sido una de las piezas clave en la articulación del movimiento. La primera hipótesis que se plantea es que el arraigo, vinculado a la identidad catalano-balear, y la vinculación emocional con la comunidad que proporciona la acción de las AMPA<sup>6</sup> capacita a las familias para dar el salto a la arena pública y política, interviniendo con voz propia en los medios de comunicación y las redes sociales, y co-liderar un movimiento social de nuevo cuño.

El segundo supuesto que analiza el artículo a partir del caso «Illes per un pacte» consiste en que, cuando se dan las condiciones sociales para la articulación del activismo, es posible alinear sectores tradicionalmente antagónicos. De esta forma, en el proceso que estudiamos, se hallan colaborando en una misma lucha directivos de la educación, docentes, familias, movimientos de renovación pedagógica, representantes de escuela concertada católica, laica y de escuela pública en un movimiento común que, avanzando desde la base, consigue combinar reivindicación, programa y capacidad de incidir en la agenda política de forma inédita hasta el momento.

El marco teórico que orienta el análisis es el de la teoría política sobre los límites y las contradicciones de la democracia como sistema que debería ser capaz de representar los intereses de toda la ciudadanía desde parámetros de justicia social, que a finales del siglo XX, con el desmoronamiento de la socialdemocracia y el estado del bienestar, transita en sentido inverso. La concepción hegemónica de la democracia liberal que hoy domina Europa resuelve la contradicción entre movilización e institucionalización a favor de la apatía política. Paradojalmente, la extensión de la democracia a una gran mayoría de países del mundo no ha comportado fortalecer la participación de la ciudadanía sino al contrario: se ha impuesto una democracia de baja intensidad comportado una enorme degradación de las prácticas democráticas. Hoy vivimos una crisis de doble patología: la patología de la poca participación (con el incremento dramático de la abstención) y la patología de la representación (los ciudadanos se sienten cada vez menos representados por aquellos que escogieron). En este marco, la distinción realmente productiva es la que distingue acción conformista de acción rebelde (Santos, 2004). En el caso de baleares el colectivo de afectados toma la palabra y exige cambios en las políticas mediante una movilización ciudadana de amplio espectro que consigue «doblegar» al gobierno.

Para todo ello, el artículo se organiza en cinco apartados alrededor de la idea que enmarca el

---

<sup>6</sup> Asociaciones de madres y padres de alumnos que gestionan servicios escolares, actividades lúdico-culturales y proporcionan recursos que la administración ha dejado de proveer.

número especial de ESC sobre educación y participación cívica y política, según la cual «nuevas personas quieren participar, en relación a nuevos asuntos y con formas nuevas» (Verba, 1967:). Las dos primeras secciones abordan la justificación del tema, el marco teórico y el enfoque metodológico; la tercera sección presenta una cronología de los hechos, con un relato de la secuencia que va de la indignación a la proposición; la cuarta sección se dedica a los nuevos actores y a las nuevas formas de organización política; y, finalmente, se presentan las conclusiones.

## 2. Metodología

Para realizar el estudio de caso se ha escogido una metodología cualitativa que combina tres fuentes primarias permitiendo la triangulación de la información: a) entrevistas semiestructuradas con informantes clave; b) observación en directo y registro de los eventos principales; y c) el análisis de la producción textual, publicada mayoritariamente en las redes, y el impacto en los medios de comunicación.

Se escogieron informantes clave representantes de los cuatro colectivos protagonistas: familias de alumnos, docentes, movimientos de renovación pedagógica y representantes políticos.

TABLA 1

**Personas entrevistadas**

Sector	Actores	Colectivos/instituciones
Familias	Presidente FAPA Mallorca	FAPA Mallorca: Federación de asociaciones de padres y madres de alumnos de Mallorca.
	Presidente FAPMA Menorca	FAPMA Menorca: Federación de asociaciones de padres y madres de alumnos de Menorca.
	Presidente COAPA Baleares	COAPA: confederación de federaciones de padres de alumnos de las cinco islas Baleares
Docentes	Portavoz Asamblea de docentes	Asamblea de docentes de base asamblearia que ocupa el espacio que han dejado vacío los sindicatos.
	Directora de la Escuela Robines de Benissalem (Mallorca) y representante de la Comunidad educativa «Es Raiguer»	La Comunidad educativa de la comarca del interior de Mallorca «Es Raiguer» es un ejemplo de comunidad rural de base.
Movimientos de renovación pedagógica	Profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UIB	La UIB (Universidad de Islas Baleares) ejerce un rol de facilitación y asesoría técnica.
	Portavoz Plataforma Menorca-edu21	Menorca-edu21 agrupa docentes, familias y otros representantes de la comunidad educativa.

*[continúa en la página siguiente]*

Representantes políticos e institucionales	Portavoz del Cercle per l'educació	Cercle per l'educació es una organización filial del Círculo de economía que agrupa asociaciones de profesionales.
	Candidato a la regiduría de educación del municipio de Palma de Mallorca para MES	MES es un partido político de reciente creación que agrupa las fuerzas catalanistas y de izquierdas en Baleares
	Presidente de la Fundación GADESO	Fundación GADESO es un referente en el ámbito de las ciencias sociales a nivel local.

TABLA 2

**Observación directa y participación en los eventos clave del proceso**

Sector	Evento
Familias	1er Congreso de FAPMA Menorca (Ferrerries, Menorca, 21 de febrero 2015)
Familias	Jornada Familia y escuela FAPA Mallorca y UIB (Palma, 6 y 7 de marzo 2015)
Acción unitaria	Marcha popular «Passes per l'educació» (de Inca a Palma de Mallorca, 25 de abril 2015)
	Asamblea de la coordinadora «Illes per un pacte» (4 de mayo 2015) donde se cierra el texto definitivo del Pacto por la educación.
	Rueda de prensa y presentación en público del documento «Illes per un pacte» (5 de mayo 2015)

### 3. Cronología de los hechos: relato de la secuencia que va de la indignación al Pacto

A inicios de la legislatura, en 2011, existe un primer intento de Pacto educativo liderado por el Círculo para la educación (agrupación de directivos e inspectores de educación pública y privada concertada, vinculada al Círculo de economía) con el objetivo de remontar unos resultados (PISA – Ministerio de Educación, 2010) que sitúan Baleares entre las comunidades del Estado Español con peor nivel educativo. El gobierno conservador secunda la iniciativa, pero de forma puramente retórica. Por su lado el Círculo de economía no encuentra los apoyos necesarios y aquél intento de Pacto educativo quedará en vía muerta.

Paralelamente este gobierno empieza la cruzada para «descatalanizar» la escuela dando la posibilidad a las familias de escoger la lengua de escolarización inicial de sus hijos: en catalán o en español, en itinerarios separados. Este decreto da al traste con la tradición de inmersión lingüística adoptada en Cataluña y Baleares desde la transición democrática, valorada por los efectos de cohesión social entre castellanohablantes y catalanohablantes que ha comportado. Por sorpresa del PP, el 87% de las familias escogen escolarización en catalán, con lo cual la medida de doble línea escolar por lengua queda en suspenso. La ley de símbolos, que prohíbe

las banderas catalanas en todas las escuelas, es la segunda ofensiva españolista del gobierno y el inicio de una «auténtica caza de brujas» en la que se expedientaron directores e inspectores por no cumplir con la ley. La situación se tensiona y el Círculo por la educación se da cuenta de que su iniciativa de pacto se halla en vía muerta.

El curso escolar 2013-2014 empieza con unos recortes importantes en inversión educativa (ampliación de ratios, no sustitución de docentes por baja médica) y con la aplicación del decreto de Tratamiento integrado de lenguas (TIL) que impone la escolarización en catalán, español e inglés a partes iguales (33% de las asignaturas en cada lengua). La comunidad educativa recibe el TIL como un ataque frontal al catalán. Con el lema «Así no empezamos el curso» los docentes, esta vez auto-organizados en asamblea por no hallarse suficientemente respaldados por los sindicatos, secundados por las asociaciones de padres y madres, empiezan una huelga indefinida que culminará con una concentración histórica en el centro de la capital.

La huelga y la manifestación son percibidas por los protagonistas, como el punto de inflexión que pone de manifiesto la capacidad de movilización y la efectividad de unas reivindicaciones que, a la postre, consiguen la suspensión del decreto TIL. La huelga supone la irrupción en la escena de nuevos agentes. Mientras los sindicatos clásicos no apoyan una huelga que consideran demasiado radical, los docentes se auto-organizan constituyéndose en Asamblea de docentes. La huelga se alargará más de 25 días con un nivel de seguimiento de un 75%-80% gracias a las organizaciones de la sociedad civil, entre ellas la Crida<sup>7</sup> que promueven una caja de resistencia sin precedentes para compensar la suspensión de sueldo de los maestros. Las AMPA, organizan colectas y actividades solidarias a nivel local. Son destacables las iniciativas como «artistas por la resistencia» con actos tan significativos como el concierto solidario de la Sinfónica de Palma, la venta de obras de arte de Miquel Barceló o la donación de tres litografías por parte de la Fundación Joan Miró de Palma.

En los últimos días de huelga aparece la iniciativa «aulas vacías» impulsada por padres y madres, que supone un balón de oxígeno a la movilización: la huelga se suspende pero la escuela sigue vacía porque los alumnos se han quedado en casa. La opinión pública se hizo eco del efecto de paralización social que una huelga educativa promovida por los propios usuarios suponía; a pesar de que el seguimiento fue desigual, este acto reivindicativo sin precedentes adquirió una gran notoriedad. Igual que en el caso de los maestros, las cúpulas de las organizaciones tradicionales, en el primer caso los sindicatos y en el segundo la Junta de FAPA, se vieron desbordadas por unas bases que querían ir más allá. Sin embargo, en el caso de FAPA, la agilidad de la junta y el contacto estrecho con la base, le permiten resituarse.

---

<sup>7</sup> Crida es una plataforma ciudadana vinculada a la obra cultural, que reivindica la escuela pública, laica y catalana. Inventó las camisetas verdes como símbolo de la resistencia al TIL.

La culminación de aquél inicio de curso (2013-2014), que a finales de setiembre aún no había podido recuperar la normalidad, fue la gran marcha en pro de la educación pública, laica y catalana promovida por la Crida con más de 100.000 personas concentradas en el centro de Palma de Mallorca, algunas de las cuales venían caminando en una larga marcha verde desde el extremo norte de la isla.

A lo largo del curso se mantuvieron vivas las organizaciones de base de docentes y familias, que gozaban de una nueva complicidad y se fue consolidando la idea de que hacía falta pasar de la reivindicación a la propuesta y que el instrumento era un Pacto por la educación. En cada una de las islas este proceso adquiere tintes y ritmos distintos, pero todos coinciden en situar el inicio del proceso en la escuela de verano de 2014 de Ses Salinas (Menorca).

«Tuvimos claro que estar en una posición frontista no solucionaba nuestros problemas, porque también, como maestros, necesitábamos una fuerte autoevaluación y autocrítica. Y allí nos fuimos acercando todos con esta voluntad constructiva» (Portavoz Menorca-edu21).

En octubre de 2014 se constituye una comisión redactora del Pacto formada por seis colectivos: Cercle per l'educació, COAPA, Assamblea de docents, Menorca-edu21, Crida y Pitiuses per l'educació. Representan la transversalidad en cuatro ejes fundamentales: a) el territorial, reuniendo por primera vez sociedad civil de las cuatro islas baleares; b) el de titularidad, reuniendo por primera vez escuela pública y privada concertada; c) el sectorial, reuniendo por primera vez a familias, docentes, directores e inspectores en una misma plataforma; y d) el ideológico, el ideario a favor del catalán se mantiene, pero las palabras pública y laica quedan matizadas en pro de que entren en el pacto las escuelas concertadas religiosas.

En el tramo final del proceso (noviembre 2014), la plataforma Crida se descolgará del Pacto por la fricción con la escuela concertada, arguyendo que no está dispuesta a renunciar a sus principios en pro de una escuela pública, laica y catalana. Se lamenta la ausencia de Crida por su peso simbólico, pero todo el mundo reconoce que las personas que estaban en Crida tienen la doble filiación en las otras organizaciones y que el proceso no pierde ni un ápice de representatividad social. Finalmente, la marcha «Passes per l'educació» de abril de 2015, que quiere recuperar la visibilidad de la movilización en la calle, demuestra que la lucha sigue activa y que la comunidad educativa tiene aún capacidad para convocar más de 25.000 personas.

El Pacto se presenta en sociedad el 5 de mayo de 2015 en un acto formal con el apoyo de representantes de la sociedad civil de Baleares que obtiene gran cobertura mediática y convoca a los partidos y sindicatos para empezar la nueva legislatura con una mínima garantía de estabilidad y horizonte compartido en las políticas educativas. Existe el compromiso público por parte de los representantes políticos de «asumir el espíritu del Pacto educativo» que apunta a un nuevo modelo pedagógico, dotado de más recursos y formación para el profesorado, respetando la identidad catalana y la autonomía de los centros educativos.



#### 4. Nuevos actores y nuevas formas de organización

El contexto de Baleares, una comunidad insular que a grandes trazos ha pasado del caciquismo a la edad contemporánea sin la transformación industrial, es el escenario que confiere mayor relevancia a cualquier signo de vitalidad ciudadana. En las últimas décadas, la sobre especialización en la producción de turismo de sol y playa, junto con el boom inmobiliario (1995-2007), conduce a una sociedad fuertemente desigual, estancada y con una baja dotación de capital humano (Capó, 2013). Las victorias consecutivas del Partido Popular, gracias al lobby hotelero y al sector de la construcción, contribuyen a esta situación de inmovilismo, fractura y devastación del patrimonio natural. Algunas de las personas entrevistadas expresan que «se ha tocado fondo» y la sociedad civil finalmente ha tomado la palabra. Pero ¿cuáles han sido las condiciones que han levantado una sociedad acostumbrada a callar y acatar? ¿Qué ha pasado para que se vea la educación como la clave del cambio? ¿Quiénes han sido los protagonistas de la movilización?

Aparentemente el conflicto que enciende la mecha de la reivindicación en Baleares es el TIL, pero es evidente que detrás de este decreto hay una carga de mucha más profundidad. Simbólicamente el malestar ciudadano arrancarían en el «No nos representan» (Subirats, 2011), que en mayo de 2011 pone al descubierto la crisis del estado del bienestar que no es otra cosa que una crisis del estado democrático. La referencia a la agresión a los valores democráticos y la sensación de fraude subyace en los motivos que movilizaran a la comunidad educativa, además de una desinversión sin precedentes que remite a un clima general de deslegitimación de la escuela pública.

La política educativa implementada por el ala más conservadora del PP en Baleares muestra una especificidad propia de la derecha española que en el ámbito económico y de mercado estaría por la total libertad y la máxima inhibición del gobierno, mientras que en el ámbito de los valores (ideológicos, religiosos, nacionalistas, cívicos) apuesta por regular hasta el detalle y normativizar hasta unos límites casi preconstitucionales la libertad de pensamiento y de expresión (Viñao, 2002). La LOMCE alinea al PP con lo que Bonal (2014) describe como la modernización conservadora en educación, puesta en práctica por Margaret Thatcher en los 1980, y que combina el *back to basics* (el énfasis en el conocimiento instrumental), como reacción a la *frivolidad* igualitarista de los gobiernos laboristas, con la construcción de un sistema educativo completamente al servicio del mercado de trabajo (Ball, 2008).

Es en este contexto en el que aparecen los *nuevos actores*, que ya no son ni administración, ni sindicatos, ni partidos. Los protagonistas de la movilización por la educación en Baleares son gente común, activa en la escuela, sea desde el rol docente o de familia, que, delante de una situación crítica y valorando la poca capacidad de respuesta de los representantes políticos tradicionales, decide tomar la iniciativa. Analizamos en este punto el papel de cada uno de los actores redactores del pacto: 1) Asamblea de docentes, 2) COAPA, representando a las familias, 3)

Menorca-edu21, 4) Cercle per l'educació, 5) La Crida (hasta noviembre de 2014). Se ha omitido el análisis de *Pitiüses per l'acord educatiu*, que fue redactora del Pacto representando la comunidad de las islas menores (Ibiza y Formentera), pero su rol quedaría diluido entre las otras formaciones.

#### **4.1. La asamblea de docentes: ocupando el espacio de los sindicatos**

Durante el curso 2012-2013, los sindicatos educativos mayoritarios de baleares habían convocado asambleas unitarias contra los recortes en las que la posición de los docentes en activo se va distanciando de la de los representantes sindicales: la dureza del día a día en la escuela legitima la voz más radical de los que están en la base *radical* por la ambición y profundidad de los objetivos que se plantean, trascendiendo el plano meramente laboral y entrando en replantear de *raíz* el modelo educativo vigente; y *radical* por la forma de organizarse, de tomar decisiones, de *enraizarse* en las prácticas cotidianas escolares. Cuando se plantea la huelga indefinida para parar el TIL, los sindicatos dan un paso atrás y los presentes se constituyen en asamblea, creando un comité de huelga refrendado por el 40% de la plantilla de docentes en baleares, armado, desde entonces, con la legitimidad que los sindicatos habían perdido. El hecho de que las federaciones que representan los intereses de las familias se unieran activamente a las reivindicaciones de los maestros no hubiera sido posible sin ese giro en la forma de organizarse:

Si alguna virtud ha tenido este proceso, es que se han roto determinadas barreras que había entre familias y maestros. (...) Los sindicatos mantenían un cierto monopolio de la relación con la administración que ahora no tienen más remedio que compartir. (Presidente de FAPA)

De esta forma, los sindicatos pierden el protagonismo en el plano reivindicativo, pero tampoco serán capaces de actualizarse en el plano constructivo que adopta el proceso después de las huelgas. La redacción del Pacto deja atrás el lenguaje victimista y pone las bases para un nuevo modelo educativo que sólo puede sostenerse a partir de una profunda autocrítica del ejercicio docente.

#### **4.2. COAPA: las familias empoderadas como sector, ejerciendo una función mediadora**

Las federaciones de asociaciones de padres y madres de alumnos han visto crecer la presencia y actividad de sus asociaciones en los colegios públicos de Baleares. A la vez que las familias pasan de ser un mero soporte logístico para la organización de actividades a ejercer su

voz como parte interesada en las cuestiones relativas a la calidad de la enseñanza. En la tarea de «gestión de lo común» que desarrollan las AMPA, se evidencia el poco valor intrínseco que se da a una actividad social, que sólo adquiere valor real cuando desaparece: nos damos cuenta de que existe cuando falta (Subirats, 2011). Pero cuando las familias sienten vulnerado su derecho a la educación saldrán de la invisibilidad con toda la capacidad que confiere disponer de un sólido entramado organizativo enraizado en cada uno de los centros educativos. La mayoría de personas entrevistadas coincide en el hecho de que sin el soporte de las familias el pulso con el gobierno hubiera sido insostenible.

Éste es el punto de inflexión del colectivo de familias ya que, como hemos visto, la junta de FAPA se resistía a dar un paso adelante secundando la huelga; fueron las propias familias organizadas en las AMPA las que impulsaron la estrategia de quedarse a los hijos e hijas en casa dejando las aulas vacías. El calado de esta iniciativa no se ha destacado suficientemente en el proceso del Pacto y, sin embargo, es tan importante como el día en que los maestros dieron la espalda a los sindicatos y constituyeron la asamblea. De forma ágil, la junta de FAPA reacciona y secunda la iniciativa dando apoyo legal y logístico. A partir de este momento, la junta se empapa de la nueva lógica en la oposición al gobierno y en la defensa de un modelo compartido y, a diferencia de los sindicatos, es capaz de resituarse y liderar el proceso situando a las familias en este papel protagonista que no habían tenido hasta el momento.

En el proceso del pacto, la transversalidad y la pluralidad natural de una organización de familias ha hecho que el resto de organizaciones implicadas le otorgaran el papel de mediación. Los analistas políticos hablan de la capacidad de agencia de los nuevos actores en un escenario democrático donde los procesos de decisión pública cada vez están menos ligados a una lógica jerárquica del poder y existe una interdependencia entre todos los actores en la que el Estado se convierte en un actor más del escenario social (Subirats, 2011). El espacio político que en los dos últimos cursos han sido capaces de abrir tanto FAPA Mallorca como FAPMA Menorca no hubiera sido posible sin un contexto de fragmentación y poder relacional.

### ***4.3. Menorca-edu 21: los ideólogos tanto en el qué, como en el cómo***

Menorca-edu21 es una plataforma que agrupa docentes, pedagogos y familias con el objetivo de repensar la educación desde un ámbito propositivo. Su base organizativa es asamblearia y uno de sus principios básicos es el rigor tanto en los análisis como en las propuestas. Para ello son constantes los contactos con experiencias nacionales e internacionales, la consulta de literatura especializada y los espacios formativos. Se definen como organización 2.0, puesto que la estrategia de trabajar en abierto mediante las redes, toda la información y producción textual

es uno de sus ejes de identidad. Los actores entrevistados coinciden en el papel fundamental de Menorca-edu21 en el paso de la reivindicación a la propuesta y apuntan tres ingredientes que han conferido a Menorca-edu21 el liderazgo del Pacto en el plano ideológico y metodológico: su clarividencia en el diagnóstico y la visión de un horizonte; su pluralidad como organización asamblearia abierta, sumada al rigor del trabajo de un núcleo de mujeres muy activas y la tenacidad para llevar el proceso a término; y su formación, para nada localista e interés por encontrar referentes y no inventar de la nada.

En efecto, estas profesionales voluntarias, junto con profesores y profesoras universitarios del campo de las ciencias de la educación, estarían ejerciendo el papel del «intelectual específico» propuesto por Michel Foucault (1994) en la construcción de una «verdad alternativa» opuesta al «régimen de verdad» que estaría impuesto por la administración educativa. El conocimiento experto de estas personas, puesto al servicio de un proceso de democracia participativa, rompe con una visión hegemónica del sistema educativo y arma a las bases para que puedan articular un discurso alternativo solvente según los parámetros del cientifismo imperante (Nunes & Serra, 2004). Pero más allá del armazón teórico, la coherencia entre el discurso y las prácticas ha sido el aval de la legitimidad de Menorca-edu21. Se han definido como organización abierta y se han comportado como tal, compartiendo toda la producción escrita en internet, trabajando desde el anonimato y evitando cualquier liderazgo individual que pudiera menoscabar el trabajo colectivo.

Nosotras hacemos cosas que una organización de hombres no habría hecho: hacíamos listas para establecer rotaciones en los actos públicos... en la presentación del pacto el año pasado subimos 30 personas al escenario. Hemos cuidado a la gente... pensamos tareas para que todo el mundo encuentre su lugar y, si en un momento dentro del grupo alguien necesita un paréntesis, pues lo tiene... no hay normas, hay mucha flexibilidad. Nunca hemos querido hacer públicos los nombres de las que coordinamos... si lo haces público, quedas atrapado en el peligroso juego del ego. (Portavoz Menorca-edu21)

Su descripción de una *cultura de mujeres* hace referencia a un tipo de relaciones de compromiso y de responsabilidad que remiten al campo pre-utópico de la confraternidad, marcadas por el trato de proximidad que nos hace sentir concernidos y afectados los unos *por* los otros, los unos *con* los otros (Garcés, 2013).

#### **4.4. El Cercle per l'educació: el ala que abre el Pacto a los sectores conservadores**

El Cercle per l'educació nace en 2010 de una iniciativa del Círculo de economía con la finalidad de abrir un debate entre la sociedad civil de Baleares que revisara en profundidad el modelo educativo desde una perspectiva de futuro. Forman parte del Cercle entidades con larga tradición en el sector educativo, como las asociaciones de directores e inspectores, la escuela

católica, las cooperativas de maestros, la universidad, algunos sindicatos y también instituciones de prestigio y arraigo en la sociedad civil. De ello resulta una plataforma de segundo nivel que pretende aglutinar el espectro más amplio posible de entidades de la sociedad civil y ejercer de lobby para cambiar las políticas educativas. En este sentido se distingue de los movimientos sociales emergentes, de base asamblearia y acción directa, con los que comparte el proceso. A lo largo del proceso, el Cercle ha ejercido un rol de coordinación técnica, ocupándose de las relaciones con la prensa, con la administración y con las instituciones. Ha conectado sectores que nunca se habrían sentado en la misma mesa y ha cocinado el proceso para que fuera sumando sensibilidades sin perder su capacidad de influencia.

Del mismo modo, los sectores más radicales representados por la asamblea de docentes, comparten el hecho de que gracias al Cercle se ha ampliado la base del pacto y su capacidad de influencia.

Hay un esfuerzo por parte del Cercle de atraer sectores que a título individual nosotros los sentimos muy alejados. Otra cosa es como seremos capaces de involucrarlos (...) Están los de la patronal... no se puede hacer el pacto de espaldas a los actores sociales. (Portavoz de la Asamblea de docentes)

En este sentido, el rol de puente con el sector productivo y de altavoz a partir de las relaciones con la prensa, junto con la capacidad ejecutiva de las personas que han estado al frente, han sido fundamentales en el proceso.

#### **4.5. La Crida: una marca que trasciende**

La imagen más potente de estos dos años de movilización es sin duda la de una marea verde de 100.000 personas inundando el centro de Palma de Mallorca con gritos (en catalán, *crits*) de llamada (en catalán, *criida*) por una escuela pública, laica y catalana. Y a pesar de ello, la entidad cívica que aparentemente capitalizaba aquella marcha, Plataforma Crida, actualmente se ha deshinchado quedando prácticamente sin efectivos. Esta es una organización de segundo nivel que tiene más vocación de influencia en la opinión pública a través de campañas con gran notoriedad, que capacidad de acción directa. Su origen está muy vinculado a la Obra Cultural Balear, que desde la época franquista tiene la misión de defender la lengua, la cultura y el país.

Es interesante analizar el caso de la Crida en paralelo al de ocupaciones similares en otras plazas emblemáticas del territorio español bajo lemas que remiten a la idea de indignación, de necesidad de cambio de paso a la acción y consiguen aglutinar colectivos distintos y darles una visibilidad reconocible. Como es la marea amarilla para la educación en Catalunya, la marea blanca en favor de la sanidad pública en Madrid, etc. En todos los casos, la movilización sigue una

parábola muy marcada en la que las condiciones para la articulación social se estarían dando previamente de manera sorda e invisible (trabajo de coordinación en los centros educativos, reuniones parciales para fijar objetivos), que hace que vaya calando un estado de indignación creciente, que, en el momento en que un núcleo (por reducido que sea) crea el eslogan que represente el sentir de todos, la mecha prende fácilmente y se extiende como la pólvora, a la velocidad viral que permiten las redes. Al igual que en el caso de «las mareas», no se trata de una organización estructurada sino de un núcleo impulsor que, a modo de agencia de comunicación, provee de contenidos simbólicos a cada uno de los nódulos de una red de organizaciones activas que son capaces de dar forma, materializar, compartir y extender el mensaje. Salvando las distancias, Crida permitió que, a modo de franquicia, cada centro, cada AMPA, cada grupo editara sus propias camisetas verdes, imprimiera sus pancartas y decidiera el tipo de acciones que le parecieran más apropiadas de modo que el control inicial sobre los mensajes va perdiendo peso específico.

La pérdida de capacidad y de base asociativa de Crida coincide en el tiempo con el proceso de vertebración de la asamblea de docentes a partir de asambleas en la mayoría de centros educativos. Se trata de un efecto de vasos comunicantes: la comunidad educativa es una y no puede estar comprometida en tantos frentes. En el momento en que el punto álgido es la defensa del catalán, Crida, por la naturaleza de su misión fundacional, tendrá el liderazgo. A medida que la reivindicación se amplía y adquiere un mayor calado revisando la globalidad del sistema educativo, serán los docentes los que tomen el relevo. Progresivamente, Crida se va vaciando de contenido hasta el punto que cuando decide desligarse del proceso se genera una cierta perplejidad pero en ningún momento un sentimiento de crisis: se va la marca, pero la gente se queda.

Un aspecto común entre las cinco entidades analizadas es que en la mayoría de casos se trata de organizaciones relativamente jóvenes que, tal como las describe Peter Senge (1990), no responden a la imagen de las organizaciones modernas estructuradas como la maquinaria de un reloj, sino que más bien crecen como árboles, a partir de los inputs que reciben del exterior, sin una forma predeterminada. En este caso, como en casos análogos de la sociedad posmoderna, no se puede concebir este nivel de articulación social sin la dimensión virtual que proporciona internet (Subirats, 2012). Las redes virtuales, más allá de modificar las comunicaciones, conllevan cambios profundos en la forma de organizar el poder y las jerarquías. Internet permite, tal como se evidencia en el proceso de «Illes per un pacte», la transparencia informativa, la interacción, la viralización de los mensajes con un impacto exponencialmente mayor al de sistemas analógicos, la elaboración conjunta de textos, la deliberación horizontal y creación de múltiples redes. Sin la conexión virtual, este proyecto conjunto inter islas hubiera sido imposible dadas las malas comunicaciones entre Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera por mar y aire: nunca hasta ahora se había vivido un proceso con participación simultánea en todas las islas. Las asambleas con conexión por video conferencia (facilitadas a nivel técnico

por la Universidad de Baleares, que tiene sedes en las tres islas) fueron la pieza clave. En las asambleas, lo importante no era «ser representante de» sino participar en abierto en un debate que permitía aglutinar aportaciones desde las bases; era preciso trabajar a partir del consenso puesto que someter las decisiones a votación habría requerido un reglamento sobre derecho a voz y a voto del cual el movimiento «Illes per un pacte» no se había dotado.

## **5. Conclusiones: sobre el alcance del proceso de «Illes per un pacte»**

El interés teórico de este caso radica en la forma como materializa el debate actual sobre democracia deliberativa y el alcance de ésta, en el sentido de si realmente una iniciativa de la sociedad civil es capaz de irrumpir en el espacio público y trascender a la política institucional o encuentra un techo que lo relega a mero ejercicio de participación comunitaria y por tanto periférica. La democracia debería promover la participación conjunta de los ciudadanos en la elaboración de un juicio colectivo (Dahl, 2012), generando un espacio público donde puede darse un debate basado en la libertad de expresión y el acceso a fuentes de información alternativas a las hegemónicas. Pero también puede darse un debate dirigido y controlado por el propio poder. Entre un enfoque y otro se encuentra la distancia existente entre la concepción de democracia deliberativa y la de democracia representativa: dicho de otro modo, la distancia entre la concepción Schumpeteriana, que considera altamente improbable que un ciudadano común se interese por cuestiones políticas, y la concepción Habermasiana que sitúa la calidad del espacio público como piedra angular para la implicación real de la ciudadanía (Vallespín, 2003). En este caso, el fortalecimiento de las comunidades educativas locales, alrededor de una identidad nacional común y de una misma concepción respecto a la educación, posibilita la emergencia de una ciudadanía implicada capaz de auto-organizarse.

Así pues, en la democracia deliberativa, la legitimidad la proporciona el propio proceso de deliberación. La insistencia en mantener el debate abierto es lo que dota «Illes per un pacte» de esta legitimidad. Las condiciones formales que facilitan la consecución de consensos amplios y deliberativos, tal como las describe Habermas (1974, cited in Vallespín, 2003), son la simetría entre los participantes, la apertura a todo tipo de temas (es decir la capacidad de marcar la agenda), la transparencia hacia dentro y hacia fuera. Si bien no hay duda que esto ha sido así en Baleares, lo que quedará por ver en el nuevo mandato político es si esta esfera pública se ha mantenido en la periferia del sistema o ha conseguido penetrar en el centro de la toma de decisiones. Si quedará circunscrita en la sociedad civil que ha sido capaz de generarla o será capaz de conformar, alterar o impulsar la opinión pública, que a su vez ejerce influencia y condiciona decisivamente las operaciones del «centro».

Al hilo de ésta interpretación menos triunfalista, encontramos a Crouch (2004) alertando de los límites de los movimientos sociales y su capacidad real de agencia. Si bien existe un activismo que defiende una agenda política y en consecuencia busca la realización de una acción, la promulgación de alguna ley o el gasto público en un sector determinado y, por tanto, se preocupa y se ocupa de su capacidad de influir en el sistema, existe otro activismo que aborda directamente las tareas e ignora la política. En este sentido, el gran número de movimientos que actúan al margen de la política (como redes de autoayuda, de soporte solidario o autoconsumo) refleja el desencanto de las izquierdas respecto a las posibilidades de cambio reales de los gobiernos democráticos. Según Crouch, son iniciativas valiosas pero que no se pueden leer como una mejora de la democracia, porque la naturaleza de esta es esencialmente política. En el caso de «Illes per un pacte», efectivamente se da esta acción directa al margen de la administración: las AMPA abordaron las tareas que la dejación del gobierno desatendía (por ejemplo, pintando y reparando las escuelas, comprando material informático, organizando actividades, etc.), pero justamente esta implicación colectiva en el ámbito micro permite el empoderamiento de la gente común para dar el salto a la esfera política. Son las mismas personas que se manifiestan oponiendo resistencia a los decretos y elaborando propuestas con una voluntad explícita de ser ratificadas por los partidos políticos que ocuparán el nuevo gobierno.

Así mismo existe una segunda lectura crítica de Crouch que efectivamente dejaría una sombra de duda sobre la calidad democrática del proceso: la que tiene que ver con la equidad y transversalidad de clase. La presión de grupos no se puede confundir tampoco con calidad democrática, puesto que más bien es una práctica típica de la democracia liberal (típicamente ejercida por los lobbies en EUA).

El mundo del activismo político y de los grupos de presión pertenece al ámbito de la política liberal, más que al de la política democrática, puesto que las reglas que gobiernan los modos en que se puede ejercer presión son escasas. (Crouch, 2004: 32)

En efecto, nos habríamos acostumbrado tanto a esta idea liberal de democracia que nos habríamos olvidado que la democracia requiere una cierta igualdad entre los ciudadanos y necesita oportunidades libres y diversas para poder ejercer su influencia. En este caso, las oportunidades se han abierto para un colectivo muy amplio de ciudadanos, pero muy poco heterogéneo en lo que al origen de clase se refiere: mayoritariamente catalano hablantes (las personas procedentes de la inmigración española o extranjera no estaban), de clase media y mayoritariamente con formación.

Pero no por ello, y dado el contexto de parálisis social que se había vivido en Baleares en los últimos tiempos, hay que restarle valor a la movilización de la comunidad educativa. Las narrativas clásicas condicionaban a las condiciones materiales la eclosión de la revolución: la



situación material sería tan insostenible que llevaría al proletariado a levantarse. Hoy, cuando el neoliberalismo y la globalización han agudizado la crisis de la democracia y del estado del Bienestar, las condiciones para la «revolución» (esta revolución que siempre será inacabada, pero que se empieza con voluntad de serlo, porque las reformas se quedan cortas) se encuentran en las condiciones sociales de articulación del activismo (Garcés, 2013). En Baleares, el gobierno del PP ha sido el catalizador del movimiento, pero la madurez de Asamblea de docentes como organización de nuevo cuño, la refundación del Cercle per l'educació manteniéndose fiel a su voluntad de transversalidad, la rigurosidad y el trabajo sistemático de los movimientos de renovación pedagógica y la capacidad de acción hacia un horizonte compartido de las asociaciones de padres y madres han constituido las condiciones sociales de articulación del activismo.

Entre estas condiciones destacan: a) la prevalencia de lo común, de lo que nos une, frente a lo que nos separa, que hizo posible un pacto de mínimos, porque incluso los mínimos aceptables se estaban resquebrajando; b) la generosidad en los protagonismos, en los métodos y en la gestión del tiempo, entidades acostumbradas a un estilo gerencial supieron esperar a sus compañeros de trayecto; c) el reconocimiento y el respeto entre unos colectivos, que, a pesar de venir de tradiciones muy distintas, se han reconocido como partes de un todo que podían encajar; d) el factor humano, es decir la calidad de las personas que han liderado el proceso con «talento para la conciliación, alta tolerancia para el compromiso y fiabilidad para negociar soluciones que obtengan el asentimiento de sus seguidores» (Dahl, 2012: 177); e) la rigurosidad en el diagnóstico y la ambición en los planteamientos; f) la reconstrucción de vínculos, la articulación de sentidos colectivos de pertenencia, respetuosos con la autonomía individual, ya que hay mucha política en lo que aparentemente podría definirse como simples dinámicas sociales (Subirats, 2011); y g) el arraigo con una comunidad, unas tradiciones, un estilo de vida que no sólo debe adaptarse a la posmodernidad, sino que debe defender los eslabones que le ayudarán a hacer este tránsito sin perder la identidad isleña.

Yo creo que esta fuerza, esto de la generosidad, viene porqué la mayoría de nosotros somos gente de pueblo y en los pueblos en Mallorca hay una red asociativa muy potente. Nuestros padres han dado la vida por el pueblo (...) y hemos recibido de ellos la obligación moral de estar a su altura... (Representante de la Comunidad educativa «Es Raiguer»)

En definitiva, este caso demuestra la fuerza de las redes que, como una fina telaraña metálica, se tejen en los espacios de proximidad y colaboración mutua y son capaces de reaccionar ante una agresión del sistema con una potencia que han perdido instituciones, partidos y sindicatos. En Baleares, se han dado las condiciones sociales para que la sociedad civil, movilizadora por la comunidad educativa, se levantara de su letargo y cogiera la palabra.

**Contacto:** Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, Avenida Eixo Central, Edificio B, 08193 Bellaterra, Cerdanyda del Vallès.

Correo electrónico: mcomass.ceb@gencat.cat

## Referencias bibliográficas

- Ball, Stephen J. (2008). *The education debate: Policy and politics in the twenty-first century*. Bristol: Policy Press.
- Bonal, Xavier (2014). Thatcher resuscitada: La nova reforma educativa a Espanya. *El Diari de L'Educació*. Retrieved from <http://diarieducacio.cat/blogs/bofill/2014/03/05/thatcher-ressuscitada-la-nova-reforma-educativa-a-espanya/>
- Capó, Javier (2013). Desigualtat i crisi. In Antoni Tarabini (Ed.), *Cap on anam? Els ciutadans de les illes Balears* (pp. 25-35). Palma de Mallorca: Fundació GADESÓ.
- Crouch, Colin (2004). *Posdemocracia*. Madrid: Santillana.
- Dahl, Robert A. (2012). *La democracia*. Barcelona: Ariel.
- Foucault, Michel (1994). La fonction politique de l'intellectuel. In Michel Foucault, *Dits et écrits* (pp. 109-114). Paris: Gallimard.
- Garcés, Marina (2013). *Un mundo común*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Nunes, João, & Serra, Nuno (2004). Movimientos urbanos y emancipación en Portugal. In Boaventura de Sousa Santos (Coord.), *Democratizar la democracia: Los caminos de la democracia participativa* (pp. 218-250). México: Fondo de Cultura Económica.
- Salvà, Francesca (2013). El marc de les polítiques socials: Les polítiques d'educació. In A. Tarabini (Ed.), *Cap on anam? Els ciutadans de les illes Balears* (pp. 36-51). Palma de Mallorca: Fundació GADESÓ.
- Santos, Boaventura de Sousa (Coord.). (2004). *Democratizar la democracia: Los caminos de la democracia participativa*. Mexico: Fondo de Cultura económica.
- Senge, Peter (1990). *The fifth discipline*. New York: Currency.
- Subirats, Joan (2011). *Otra sociedad, otra política*. Barcelona: Icaria.
- Subirats, Joan (2012). Algunas ideas sobre política y políticas en el cambio de época: Retos asociados a la nueva sociedad y a los movimientos sociales emergentes. *Interface: A Journal For And About Social Movements Analysis*, 4(1), 278-286.
- Ministerio de Educación, Instituto de Evaluación (2010). *PISA 2009: Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos: OCDE – Informe español*. Madrid: Autor.
- Vallespín, Fernando (2003). Un nuevo espacio público: La democracia mediática. In Aurelio Arteta, Elena García Guitián, & Ramón Máiz (Eds.), *Teoría política: Poder, moral, democracia* (pp. 462-477). Madrid: Alianza.
- Viñao, Antonio (2002). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas: Continuidades y cambios*. Madrid: Ediciones Morata.